

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA y DE LA MUSICA
1'50 PSETAS AL MES.
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
En todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENE-
RAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXV. NUM. 9686

MADRID DOMINGO 28 DE SETIEMBRE DE 1884

HEMEROTECA
MUNICIPAL

OFICINAS: FACTOR, 5

ALFOMBRAS, PRÍNCIPE, 14.
Se han recibido grandes novedades.

FONDA RÚSTICA DEL RETIRO
Almuerzos y comidas por cubiertos ó á la carta.

TINKER, ALCALÁ, 12, 2.
HA REGRESADO A ESTA CORTE.

MADRE PARA LOS VINOS
Véase el anuncio de la cuarta plana.

EDICION DE LA TARDE
DE AYER 27 DE SETIEMBRE

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:
Londres, 27.

Varios periódicos importantes de esta capital consideran el gabinete actual del Egipto como incapaz de gobernar el país, y añaden que un nuevo ministerio será llamado en breve.

Méjico, 26 (tarde).
El Congreso ha proclamado presidente al Sr. Diaz.

San Ildefonso, 27.
Esta noche á las nueve llegará aquí el señor ministro de Hacienda.

No se sabe por qué anticipa 24 horas el viaje de sus demás compañeros que llegarán mañana á la misma hora, pero no se da á este hecho ninguna importancia política.

Esta tarde es esperado aquí D. Manuel Silvela, quien celebrará una conferencia con el Sr. Cánovas y será recibido probablemente mañana en audiencia por el rey.

El consejo de ministros que se verificará pasado mañana á las nueve de la misma, bajo la presidencia del rey, se limitará al despacho de los asuntos ordinarios.

Así lo aseguran las personas bien informadas, añadiendo que pronto lo confirmarán los hechos.

En Badalona, villa marítima sobre el río Besòs, distante de Barcelona legua y media, ha descubierto D. Cayetano Soler la importante inscripción votiva que Hübnér (4603) buscó en vano. La inscripción dice: «A la Loba, augusta. Lucio Visulio Tercio, liberto de Evángelo, Seviro augustal...»

De un día á otro reanudarán sus tareas la junta directiva de la sociedad Central de Arquitectos, y en uno de los primeros días del próximo octubre se reunirá la junta general.

La comision que ha de tratar de que la sociedad pueda trasladarse de domicilio, se reunirá en breve con otra del círculo de Bellas Artes, con objeto de acordar las bases que se convengan para que ambas sociedades ocupen el mismo local con la debida independencia.

Pregunta el Liberal si el Sr. García Espinosa, gobernador civil de Córdoba, volverá á aquella provincia.

Ha vuelto ya.

Vuelve á decirse con insistencia que el se-

ñor Salmeron estará en Madrid á principios del mes próximo para explicar su cátedra de metafísica en la universidad de Madrid.

En Valencia va á ver la luz pública un nuevo periódico, que sustentará las ideas del partido progresista-democrático y la política del Sr. Ruiz Zorrilla.

Hoy recibimos de nuestro corresponsal en La Granja las siguientes cartas:
San Ildefonso, 25.

La tenaz niebla que hacíamos tener invadidas estas montañas, ha desaparecido por completo. La atmósfera despejada anuncia una serie de otros días hermosos, durante los cuales se podrán llevar á cabo las caeceras y expediciones de despedida, con alegría general de cuantos aquí residimos de temporada.

Esta tarde han salido á caballo por el camino de Segovia S. M. el rey y S. M. la reina, acompañados del caballero Sr. Viana.

S. M. la reina madre y la infanta Eulalia han paseado en carruaje tirado por cuatro hermosas mulas. Iban en su compañía la duquesa de Híjar y la condesa de Puñonrostro.

S. A. la infanta doña Isabel ha salido de expedición á Riofrio, acompañada de muchas personas, que ocupaban cuatro carruajes y entre las que recordamos á los señores duques de Baena, marquesa de Nájera, marques de Roncali y su hermano, familia del Sr. Groizard, Sr. Gamarra, jefe del batallon; señorita Conchita Giron, Sr. Pignately, señora é hija de Mendez Vigo y la hija de la marquesa de La Granja, hoy de Pacheco. Todos han regresado sin novedad ya entrada la noche.

El embajador de Alemania Mr. Solms, que sale un día de estos en uso de licencia, ha estado hoy en Palacio á despedirse de S. M. el rey y toda la familia real.

Están tomados todos los asientos de las diligencias por algunos días; hoy se han marchado algunas familias, entre ellas los marqueses de la Coquilla, conde de Fuente Fiel y el señor intendente de Palacio señor Abella. Este último volverá aun á este sitio.

El sesto que tocó anoche en los regios salones bajo la direccion del maestro Breton, fué muy obsequiado y aplaudido por las personas reales y demás personajes invitados. Los artistas salieron en extremo satisfechos de la benevolencia que con ellos demostraron las augustas personas.

Varias distinguidas familias, deseando oír el sesto, han pedido al director de algunos conciertos públicos en el teatro, puesto que las funciones terminan hoy. El Sr. Breton, con la amabilidad que le caracteriza, ha accedido gustoso, organizando una serie de conciertos que empezarán el día 27. Esperamos asistirá toda la colonia, máxime cuando SS. MM. y AA. honrarán con su presencia el espectáculo. Los artistas que componen tan agradable como inteligente compañía, son los Sres. Breton, Goni, Otermin, Torá, Vidal, Sarmiento, Gracia y el pianista señor Mateos.

Hoy han visitado Segovia varias familias que desean conocer los monumentos artísticos que encierra dicha capital, y que han pasado un día delicioso, siendo obsequiados por personas pudientes de la poblacion,

que han tenido la amabilidad de acompañarles en su visita á la catedral, fábrica de loza, academia y demás monumentos notables.

La salud continúa siempre inmejorable.
San Ildefonso, 26.

Hoy han marchado de este real sitio las diligencias llenas de viajeros. Mañana marcha S. A. la infanta doña Cristina con toda su servidumbre.

En los reducidos círculos en que se habla algo de política, ha llamado mucho la atención la importancia que atribuyen algunos periódicos al Consejo de ministros que se celebrará el lunes bajo la presidencia de S. M. el rey.

Segun mis noticias, de origen fidedigno, puedo asegurar á Vds. que las suposiciones de los diarios indicados carecen en absoluto de fundamento. Los hechos lo confirmarán muy en breve, tanto lo creo así que desde luego les anticipo para ahorrarles el gasto de telegrama lo que se podrá decir el lunes por la tarde. Permítanme Vds. que por esta vez me tome el atrevimiento de hacer historia del porvenir.

En la mañana de hoy 29 se ha celebrado el anunciado consejo bajo la presidencia de S. M. el rey. El Sr. Cánovas y el marqués del Pazo de la Merced han hecho un resumen de la situacion de la política exterior.

El Sr. Romero Robledo ha dado cuenta minuciosa de las medidas sanitarias adoptadas por él desde el anterior consejo, las cuales han obtenido la aprobacion unánime de sus compañeros de gabinete.

El ministro de Ultramar ha presentado algunos proyectos relativos á Cuba (sobre esto tal vez se podrá decir algo más.)

Se ha hablado tambien de las negociaciones relativas al tratado de comercio con los Estados-Unidos, los cuales continúan, aunque con bastante lentitud.

Las oposiciones se habrán convencido de que los rumores de crisis que venían propagándose hacia dias carecen por completo de fundamento.

Se me olvidaba decir á Vds. que algunos corresponsales anunciarán como de costumbre que los ministros se mostraron muy reservados y que su silencio es eloquentísimo, etc.

El rey ha firmado tres concesiones de Toison á favor de los señores marques de Corbera, Posada Herrera y Calderon Collantes. Además una gran cruz de Carlos III para el marqués de Torneros, otras dos de Isabel la Católica para el alcalde de Málaga y el obispo de Segovia, y otras dos más.

S. M. el rey ha estado en Riofrio con el marqués de Donadio y el conde de la Corzana.

SS. MM. las reinas y SS. AA. han salido en carruaje á pasar durante la tarde.

El tiro de pichon ha estado, como de costumbre, muy animado, á lo que ha contribuido la amenidad de la tarde. Ha habido bastantes tiradores, resultando vencedores de las poules los Sres. Olivares, Medina-Vitores y Gurroowski.

Ocurrió un incidente divertido, pero desagradable para el dueño del tiro, y fué que, por descuido del encargado de los pichones, se escaparon una docena de éstos, empezando los concurrentes á tiros con ellos, de tal modo, que parecia que se daba una batalla.

Dice un diario de Zaragoza que se ha circulado por los centros militares una orden del señor capitán general del distrito, en la que se dispone que bajo ningun concepto se permita á los soldados que pasen la noche fuera de los cuarteles.

Por el ministerio de Estado se han concedido 7500 pesetas al prefecto de las misiones católicas-españolas en Marruecos para restauracion de la casa-mision de Tánger.

El alcalde de Roma, segun dice la Voce della Verità, habia expresado el deseo de que el Papa conociese el sentimiento de gratitud con que toda la poblacion romana habia acogido su proyecto de establecer un hospital para los coléricos.

El Papa ha contestado expresando la gran satisfaccion que le ha causado el paso que habia dado el alcalde.

Las últimas noticias telegráficas recibidas hoy sobre salud pública en España y el extranjero, son las siguientes:

En Novelda, durante las últimas 12 horas, no ha ocurrido novedad.

Es excelente la salud pública en el lazareto de Port-Bou, donde no ha entrado en el dia de ayer pasajero alguno.

En el de Mahon hay en la actualidad 30 buques con 378 tripulantes y 97 pasajeros.

Con motivo de la desaparicion del cordón militar sanitario de la provincia de Valencia, han quedado convertidos los lazaretos en establecimientos sanitarios para los que burlean la vigilancia de los cordones de los puntos infestados y los que no lleven patente limpia.

Está indicado para presidente de la diputacion de Guipúzcoa el Sr. Zavala, diputado por Tolosa.

La prensa de Barcelona da hoy amplios detalles acerca de los tres casos sospechosos ocurridos anteayer en el número 4 de la calle de la Cera de aquella capital.

He aquí lo que dice la Dinastia:
«Trátase ahora de una mujer casada, de 28 años que anteayer salió á merendar con su marido por las cercanías de esta ciudad, hallándose segun parece en perfecto estado de salud. De vuelta á su domicilio, sintióse muy luego indispuesta, agravándose su malestar á eso de las cuatro de la madrugada. El médico que fué llamado para asistirle creyó ver en ella sintomas sospechosos que le movieron á dar parte del suceso, y asimismo parecieron de mal carácter dichos sintomas al subdelegado de medicina Sr. Baduell que pasó seguidamente á examinar á la enferma.

Esta falleció á las once de la mañana del dia siguiente, ó sea, de ayer, sin cesar de ofrecer en el proceso de su rápida enfermedad los mismos sospechosos sintomas. Tambien parece que los ofreció en el aspecto de su cadáver, que fué reconocido por los doctores Robert, Toda y Soler.

En vista de tal suceso procedióse, entre otras medidas, á la de advertir á los varios inquilinos de la misma casa el hecho ocurrido, y consiguientemente la conveniencia de que pensasen en asegurarse contra las consecuencias del mismo. Los inquilinos no vacilaron en abandonar inmediatamente su do-

micilio, y en cuanto al marido de la difunta, sabemos que espontáneamente se prestó á pasar al hospital provisional del Parque, juntamente con un hijo suyo, para sufrir la oportuna observacion.

Por su parte la junta provincial de Sanidad no consideró de mayor gravedad este caso que el anterior de la misma calle, núm. 14, y en este sentido resumió su deliberacion declarando que uno y otro caso habian presentado los mismos sintomas de cólera morbe europeo.

La otra enferma de la misma calle presenta, segun se nos dice, sintomas tífidicos.»

De los otros dos casos ocurridos en la calle de Riereta, un colega local dice:

«Inmediatamente fué mandado llamar el médico de cabecera de las nuevas enfermas, Sr. Estéve, quien desvaneció los temores que hubieran podido abrigarse, manifestando que las dos enfermas, madre é hija, que tenia á su cuidado en la casa indicada de la calle de la Riereta, no presentaban sintomas que pudieran hacer sospechosa su enfermedad, pues una de ellas tenia un catarro-gástrico-intestinal, y la otra fiebres que pueden degenerar en tifus.»

Véase: No más callos. 4.ª plana.

Dice un periódico de Zaragoza:

«Tenemos entendido que dentro de pocos dias ocurrirá un hecho curioso, en el cual están llamados á intervenir una autoridad municipal y el señor gobernador civil de la provincia.

El juez municipal de Mediana ha citado á juicio de faltas, por indicacion del alcalde de dicha villa, al gobernador, á consecuencia de haber entrado á pastar en el monte correspondiente á la localidad citada, los ganados de propiedad del hospital Provincial, causando daños en el predio ajeno.

Por el hecho denunciado, resulta responsable criminalmente el pastor que conducía á las reses, é incumbe al señor gobernador la responsabilidad civil subsidiaria con arreglo al art. 21 del código Penal.

Acompañado de un gran número de amigos ha sido hoy conducido á la sacral de San Justo, el cadáver de D. Salvador Cunill, laborioso industrial dueño de la fábrica de chocolates La Española. Encerrado en un magnífico féretro de zinc fué colocado en una severa y artística carroza estufa de cristal, la que precedida de un gran coche de gala ha prestado para este servicio la empresa La Soledad, Desengaño, 10.

Como no es este el primer servicio que presta fiel y puntualmente con arreglo á sus nuevas tarifas, tanto de primera clase como sencillas, increíbles por su esmero y baratura, creemos interpretar los deseos de esta empresa haciendo este acto público.

D. Félix Manzano Lopez, vigilante de la Cárcel Modelu, departamento correccional, ha sido destinado á Cartagena.

Ha sido nombrado alcalde de la aduana de Barcelona el inteligente funcionario D. Juan Perez Palas, guarda-almacen que ha sido de efectos estancados de Cádiz.

No sé tampoco qué sentimiento era el que me guiaba á su casa, ni por qué corría.
No era que me propusiera nada.
En mi no había más que un sentimiento; voy á verle!
Parecime que con esto yo estaba salvada y mi hijo tambien.
Ni siquiera me preguntaba cómo me recibiría, qué iba á decirle.
Para mi los meses que habian corrido desde su partida de Nancy ya no existían.
Parecime que mi existencia interrumpida por una larga pesadilla volvía á la vida ordinaria.
Llegué á la calle Suflo.
Entré en el número 79 y pregunté á la portera.
— ¿Mr. Emilio Rouget?
— Cuarto segundo de la derecha, — me contestó. Subí la escalera, llamé, oí unos pasos.
— ¡Eran los suyos!
Los reconocí como si los hubiera oído la vispera.
La puerta se abrió.
Era él.
En la mano tenia una bugia y me miró dos veces ántes de reconocermé.
Yo permanecía inmóvil, silenciosa, sin fuerza para decir una palabra.
— ¡Calle! ¿eres tú? — dijo por fin con aire sorprendido, pero sin ninguna emoción.
Vacilé un instante y viendo que yo nada decia, exclamó:
— Vamos, entra.
Entré, cerró cuidadosamente la puerta y se reunió á mí en una pieza pequeña, pero ricamente amueblada.
Su despacho indudablemente.
— ¿Conque estás en París? — dijo colocando tranquilamente su bugia sobre la chimenea y apagándola con un soplo.
Una lámpara con pantalla colocada sobre la mesa de escribir de roble esculpido, iluminaba débilmente la estancia.
Aquel recibimiento me dejó helada.
— ¡Yo habia esperado que al verme caería en sus brazos y por el contrario permanecia petrificada, inmóvil!
— ¡Le miraba, le reconocia y sin embargo, aquel hombre no era él, ó tal vez yo no era yo!
— ¡Aquel hombre me habia conocido niña inocente!
— ¡Me habia abandonado con un hijo!
— ¡Yo no habia vivido más que para él...
Volvíamos á vernos y ya un abismo nos separaba!
En cuanto dejó la bugia sobre la chimenea, tomó tabaco y papel y empezó á liar un cigarrillo.
— ¡Hace mucho que estás en París? — me preguntó viendo que nada decia.
— ¡No lo sabias? — dije por fin lentamente, con el corazón lacerado por agudo dolor.
— ¡Empezaba á ver y comprendia.
— No, pero no me asombra; aquí acaba por venir todo el mundo.
— ¿No has preguntado por mí? — me preguntó.
— Me miró con aire inquieto, sorprendido.
— ¡Soy Inés! — le dije.
— ¡Ya te veo.
— Cuando partiste de Nancy me juraste que me harías venir á tu lado.

— Eso se dice siempre; pero ya comprendes que era imposible.
— ¡Imposible! ¿Es decir que mentas?
— Nada de grandes frases, hija mia; ¿qué diablos quieres?
Los amores como los nuestros no son eternos.
Tú eras muy linda, no lo niego; ¡pero toda bagatela tiene un fin!
Soy abogado, tengo mi carrera y he tirado por un lado y tú por otro... Soy un hombre de razon, y al llegar á París me he dicho: «Basta de tonterías», y he cumplido mi palabra.
— ¡Me dejaste próxima á ser madre! — dije maquinalmente.
— ¡Ah! es verdad, creo que me lo dijiste... ¿Pero qué querias que yo hiciera?
— ¡Y tengo un hijo!
— ¡Eso no tiene nada de particular! ¿Hace mucho que estás en París?
— Seis meses, seis meses de miseria y de desesperacion, durante los cuales no he hecho más que buscar á Emilio Rouget, á quien yo amaba, que me habia seducido, que era el padre de mi hijo...
— No debiste dejar á Nancy, allí estabas bien.
— Al ser conocido mi estado me arrojó mi maestra, me arrojó Mad. Lemeunier...
— ¿Y tropezaste con alguno que te trajó á París? Has hecho bien, yo me alegro mucho de verte, pero no volver aquí.
Ya ves, soy un hombre formal, de carrera; estoy en la edad en que se fija el porvenir...
El día menos pensado haré un matrimonio que asegure mi suerte, y me he propuesto no recibir mujeres en mi casa.
Su tono, sus insultos, empezaron por aturdirme, y todo aquello cayó sobre mi cabeza como un enorme peso...
Sufría, y la desesperacion me cegaba.
De repente me incorporé, recobrába la facultad de sentir y de hablar.
— ¡Emilio — exclamé con violencia, — hasta de broma! ¡Es muy dura, es abominable! Si no estoy loca, si no estás loco tú, no he podido oír, ni tú pronunciar todo lo que he creído oír.
Te repito que soy Inés, que me has deshonrado, que tengo un hijo que ha nacido en el hospital, que te busco desde hace seis meses contando con tu palabra, y convencida de que sabias cumplir tus deberes.
— ¿Con qué músicas me vienes?
— Yo soy huérfana, era honrada, tú me juraste amor, me fié de ti, me has quitado todos los medios de ganar honradamente la vida... y hoy soy una mujer perdida, sin amparo, sin recursos; ¿qué es lo que quieres que haga ahora? ¿que mendigue? ¿que me mate? ¿que me prostituya?
— Debiste pensarlo á tiempo.
— Yo era inocente, yo era honrada...
— Ya me lo has dicho dos veces, y una niña honrada no se fia del primer recién venido...; si-gue siendo honrada, y se casa.
— ¡El primer recién venido... tú!
— ¡Pardiez, yo creo que era el primero que te hacia el amor. Te convenciste muy pronto y si no fui yo hubiera sido otro.
— Yo te amaba, creia en tu amor...
— Es natural, eso se cree siempre; ¡pero te he prometido acaso casarme contigo?
— ¡Oh! no.

zando, con la frente-inclinada, repitió con imperio:
— ¡Levantáos!
Y cogiéndome de las manos me obligó á abandonar mi humilde posicion.
Yo temblaba, no podia hablar, no me atrevia á mirarla.
Me hizo sentar, y de-pié delante de mí exclamó:
— ¡Conque es verdad! Conque habeis faltado á lo que más enaltece á una jóven, su honestidad! Vuestra maestra acaba de decirme, y no os ha arrojado violentamente de su casa por consideracion á mí que os he recomendado.
— ¡Yo le agradezco que me haya evitado tan triste humillacion!
Esa persona estraña, que nada me debe, me ha tenido más consideracion que vos, á quien he recogido y criado como á una hija.
Cada una de sus palabras atravesaba mi razon.
Sus reconvencciones eran justas, y en aquel momento hubiera dado mi vida por evitarle tal disgusto.
— ¡Oh, señora, señora! — balbuceó; es verdad; he sido muy culpable para con vos... y si supierais cuánto os amo. Pensad de mí todo lo que querais menos que soy ingrata, que no daría mi vida por vos.
— Yo no necesitaba más sino que fuérais honrada, — me dijo con marcado enojo, y prosiguió: — Conque es verdad que mala sangre no puede mentir?
Os he sacado del cieno en que viviais, os he colocado al lado de mi hija, no os he dado más que buenos ejemplos, y en cuanto tenéis algunas horas de libertad las empleais en buscar un amante... ¡á los diez y seis años!
Pero era natural. Lo llevaba en la sangre... Era una hija del amor, y de tal madre, tal hija.
Yo callaba. ¿Qué podía responder?
Se adelantó hacia mí, y con tono persuasivo:
— ¿Quién es vuestro amante? — me preguntó. — Si no es un miserable le haremos reparar su crimen y el vuestro.
Yo callé y oculté el rostro en el pañuelo.
— ¡Callais? ¿No me habeis oído?
— ¡Si, señora.
— ¡Y bien?
— No me preguntéis, no puedo deciros nada.
Yo habia jurado callar y sabia que Emilio no me hubiera perdonado una indiscrecion en este terreno.
Mad. Lemeunier tomó mis manos, me hizo alzar la cabeza:
— ¡Rehusais hablar? ¿No me ofrecéis ni camino para intentar una reparacion? ¿Quién es ese hombre? ¿es tan bajo que no le quereis nombrar? ¿es casado? ¿Ha comprado con oro vuestro silencio?
Yo caí de nuevo á sus pies.
— ¡Perdon, — murmuré; — pero no puedo responder... ¡lo he jurado!
Guardó silencio un instante y con tono de profundo desprecio dijo:
— Está bien; veó que no tenéis corazón... ¡Que estáis gangrenada hasta el hueso!
Reinó entre ambas breve silencio, y á cierta distancia, como si mi contacto le fuera odioso, exclamó:
— Señoría: nuestro ama me negais vuestra con-

fianza y me quitais hasta el medio de salvaros, no puedo hacer nada por vos; dentro de poco vuestro estado será conocido de todo el mundo, vuestra maestra no puede teneros en su casa por decoro de sus mismas oficiales y en ninguna casa honrada querrán recibiros.
— Lo sé, señora.
— En una ciudad de provincia esas cosas son muy delicadas, y aunque yo quisiera daros abrigo en mi casa, es imposible. ¿Qué va á ser de vos?
Esta misma pregunta me hacia yo desde la partida de Emilio Rouget, y no sabia qué responderme.
— Lo comprendo todo, señora, — dije, — y me quiero comprometer... voy á retirarme.
Di un paso vacitante hácia la puerta, y me detuve para esclamar:
— Os juro, señora, por cuanto hay de más sagrado en la vida, que no olvidaré jamás lo que habeis hecho por mí, que bendeciré siempre vuestro recuerdo y que mi más cruel dolor en este momento es el dolor que os causo.
Y di un nuevo paso hácia la puerta.
— ¿A dónde vais? — me preguntó con una emoción, un interés que en vano trataba de disimular.
— ¡No lo sé! — respondí.
— ¿Qué vais á hacer?
— No lo sé.
— ¡Pero desgraciada! ¿vais á moriros de hambre en un camino? No podeis permanecer en Nancy.
— Iré á París.
— ¿Cómo?
— A pie, mendigando si es preciso.
— ¡Infiel! Morireis ántes de llegar; os detendrán por vagabunda... Aguardad un instante.
Y salió bruscamente, volviendo á los pocos momentos.
— ¡Tomad, — me dijo; — he hecho demasiado por vos para dejaros partir así.
Y me presentó un paquetito de papel.
— Aquí tenéis quinientos francos, — me dijo; — es la última cosa que puedo hacer por vos.
Con esto podeis llegar á París y vivir los primeros meses.
Después ya vereis lo que habeis de hacer.
— No, — murmuré, — no puedo abusar más de vuestros favores.
— ¿Estáis loca? Tomad eso y callad; si os sucediera alguna desgracia ahora á punto de salir de aquí, yo no me lo perdonaría.
Yo tomé su mano y la llevé á mis labios.
Ella no me rechazó, y al depositar en mi mano los billetes se volvió para enjugar una lágrima.
— ¡Que Dios os proteja! — me dijo; — ¡ojalá podais evitar el porvenir que aguarda á todas las que comienzan como vos!
— ¡Dios os bendiga, señora! — balbuceé y salí con paso incierto de aquella casa donde no debía volver á entrar.
Dos dias después llegué á París.

XXII.
En París.
Inés descansó algunos instantes y á medida que avanzaba en su relato parecia más agitada.

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 27 DE SEPTIEMBRE

Cerrada ya nuestra edicion de provincias la AGENCIA FABRA nos comunica los siguientes TELEGRAMAS:

Paris, 27. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 60-7/8.

San Idelfonso, 27. La cuestion relativa a la reapertura de las Cortes, en la cual nadie piensa por ahora, no se tratará hasta que el rey se halle en Madrid.

El Sr. Cánovas llegará a Madrid el martes próximo por la noche.

El conde de Solms, ministro de Alemania, regresó ayer a Madrid, donde permanecerá pocos días, marchando despues a su pais por una corta temporada.

Perpiñan, 27. Desde ayer a mediodia hasta hoy a igual hora, se han registrado en esta capital seis defunciones del cólera y siete en los alrededores.

San Idelfonso, 27 (11'30 m.). Los ministros no podrán llegar a este real sitio hasta el lunes próximo al anochecer; por lo tanto se ha aplazado hasta el martes el consejo de ministros que el rey presidirá.

El Cairo, 26. Muchos habitantes de Merawe y de Berber, temiendo la epidemia del general Wolsey, huyen de aquellas plazas.

El general Górdon, por medio de un mensajero que llegó a Ambukol, ha escrito a las autoridades egipcias que una gran parte de los sudaneses que rodeaban a Khartum se han marchado.

El general recibe abundantes provisiones del Sur.

La ciudad de Senaar ha recibido cuatro vapores ingleses y refuerzos.

Paris, 27. El almirante francés Miot ha escrito al ministro de Marina que se habia apoderado de la bahia de Passandova en la isla de Madagascar, y que lo mismo hará de la bahia de Diego Suarez.

Repetidas veces hemos tenido ocasion de señalar las erróneas noticias que el Temps de Paris inserta sistemáticamente, cada vez que habla de España, ya movido por el afán de desacreditar las instituciones y el gobierno de nuestro pais, ya arrastrado inconscientemente por falsos informes de sus corresponsales en esta corte.

La cosa es tanto más digna de notarse, cuanto que el Temps es un periódico moderado y discreto, aunque republicano, y que, en lo que se refiere a otros paises, suele estar bien informado y hablar con prudente reserva. Es, además, ministerial, y no se explica que reinando muy cordiales relaciones entre el gabinete de Paris y el de Madrid, uno de los órganos de aquel muestre tal animosidad y tan poco respeto a la verdad.

Por fin, el Temps tiene en España un corresponsal ya antiguo, a quien se acoge con deferencia en la sociedad madrileña y a su vez le concederá fuera el quien tergiversara la verdad de los hechos por servir los intereses de la oposicion, correspondiendo mal, si así se le llama, a la hospitalidad recibida y a los deberes de imparcialidad y reserva que incumben a un extranjero.

Pero en un fin, sea de ello que quiera, es lo cierto que el Temps acentúa cada día más su hostilidad a la monarquía española y a sus ministros responsables, dando armas a nuestros periódicos de oposicion, que con fruicion reproducen y comentan sus ataques, como lo hace hoy mismo el Globo, aunque no sin verse obligado a señalar los errores en que incurrió el diario parisiense al hablar de nuestros asuntos.

En el número de 23 del corriente insiste el periódico citado en su censurable apasionamiento y tras numerosas falsedades relativas a las elecciones provinciales, se hace eco de inconveniencias y paparruchas que suponen circular en España relativas a personas y cosas que están fuera de discusion, todo esto en su primera columna y a gusa de artículo de fondo.

No es con semejantes proceder, dicen las personas desapasionadas, como la prensa francesa adquirirá prestigio en nuestro pais, ni en ningún otro, ni como estrechará los lazos entre dos pueblos que cuando lo conviene, califica de hermanos.

Mañana publicará la Gaceta los anuncios para proveer por concurso las siguientes plazas vacantes:

Magistrado de la audiencia de Carmona, que corresponde al turno 2.º del art. 43 de la adicional; magistrado de Cartagena, que corresponde al turno 3.º del mismo artículo; teniente fiscal de Carmona, correspondiente al turno 1.º del art. 42; abogado fiscal de Algeciras, que corresponde al turno 2.º del artículo 41; abogado fiscal de Jerez, comprendido en el turno 3.º; y juzgado de Dolores, en el 4.º del mismo artículo.

Ha sido declarado cesante por no haberse presentado en su puesto despues de usar de licencia, el oficial de sala de la audiencia de lo criminal de Huerca-Overa, D. Francisco Serravona.

Han sido nombrados: arcipreste de la catedral de Tuy, D. Ramon Plaza Blanco; canónigo de Ceuta, D. Santiago Lafuente y Gonzalez; y beneficiado de Vich, D. Feliciano García Santos.

El gobierno ha aprobado el comiso de los géneros de seda aprehendidos en Pozuelo de Alarcón, procedentes de Francia.

Dice un periódico que la empresa del ferrocarril del Norte ha depositado en la tesorería de Hacienda de Madrid tres millones para alzarse de una providencia del delegado, por la liquidacion del impuesto de subsidio, utilidades liquidas de la empresa.

Esta mañana a las once ocurrió un desgraciado suceso en una de las calles inmediatas a la de Serrano.

Un caballo que tiraba de un carruaje de alquiler, se espantó, no se sabe por qué causa, y emprendió una vertiginosa carrera por varias de las calles contiguas.

El cochero, desde el pescante, por más esfuerzos que hizo, no pudo detener al animal.

Entonces el conductor, viéndose en riesgo su vida, se arrojó al suelo, si bien quedó por breves momentos sujeto por un pie a uno de los hierros del pescante.

Por fortuna, despues de recorrer en tan crítica situación un regular trayecto, salió ileso, con gran sorpresa y alegría de la multitud de transeuntes que seguian al carruaje para evitar en lo posible el grave percance que amenazaba al cochero.

Este subió tranquilamente a su puesto y prosiguió en el desempeño de sus funciones.

Esta mañana han llegado a Madrid por la estación del Norte, 22 licenciados del ejército de Cuba, los cuales desde la estación hasta dejarles en domicilios de confianza, fueron custodiados por los agentes de la autoridad, evitando así que los viajeros entablaran conversacion con ciertos industriales.

Muy en breve quedarán instaladas en el edificio de la platería de Martínez las oficinas de la junta de pensiones civiles y todas las pertenecientes a las clases pasivas.

El señor ministro de Estado no ha asistido hoy a su despacho, por hallarse ligeramente indispuesto.

Esta tarde se ha reunido en el ayuntamiento la junta de tenientes de alcalde, ocupándose, entre otros asuntos, del relativo a salubridad pública y medidas higiénico-sanitarias.

Esta tarde se ha verificado en el ayuntamiento una quema de efectos públicos ya pagados.

Ha presidido el acto el Sr. Moreno Elorza.

En el día de ayer fueron enterrados en los cementerios sacramentales de Madrid 11 personas.

En el Municipal 27 y dos fetos.

Los Sres. Font, Marchante, Parraga y Perez de Mier, en representación de la comision de cementerios, y acompañados del arquitecto Sr. Urioste y del Sr. Avalos, como secretario, han visitado esta mañana a la una los terrenos ofrecidos en Húmera por los Sres. Creus, Moya, Martín y Quiroga para establecer en ellos la necrópolis del Oeste.

La orientacion de los terrenos, que en junto constituyen unas 600 fanegas es, buena, y la cantidad que se pide por ellos al Ayuntamiento, es próximamente de 60000 duros.

No se sabe qué determinará la corporacion; pero el resultado no se hará esperar seguramente, dado el interés que tanto el gobierno como el Ayuntamiento tienen en llevar a efecto el cumplimiento de la real orden de 7 de agosto.

Necesitándose un edificio apropiado en alquiler, para alojamiento de los individuos pertenecientes al cuerpo de Invalidos, creamos oportuno hacerlo así presente, con objeto de que los propietarios puedan adquirir y proporcionar los datos precisos en la biblioteca del ministerio de la Guerra, desde la una a las tres de la tarde, no siendo día festivo.

El ministro de la Guerra llevará pasado mañana a La Granja para la firma de S. M. el rey las disposiciones siguientes:

Destinando a los tenientes coroneles de carabineros, D. Antonio Navarrete, de primer jefe de la comandancia de Barcelona; D. Francisco Badiola, de la de Gerona; don Martín Ramirez, de la de Navarra; D. Federico Ascension Gonzalez, de la de Huesca; D. Matias Rico, de la de Almería; D. Juan Perez Gascon, de la de Valencia, y el comandante D. Manuel Alvarez, de la de Salamanca.

Destinando de primer jefe del primer regimiento montado de artillería, al coronel D. Luis Aristegui y Doz, conde de Mirasol.

Destinando a los coroneles de infantería, D. Francisco Rulifancha, al regimiento de Mad-Ras; D. Anselmo Aragon, a la zona militar de Mataró.

Los tenientes coroneles de dicha arma, don Antonio Hidalgo, al depósito de Huelva; don Ramon Giron, al de Vigo, y D. Emilio Galisteo, al primer batallón del regimiento de Covadonga.

Esta tarde recibimos de nuestro servicio de corresponsales el siguiente telegrama:

Aranjuez, 27 (2'35 t.). En estos momentos se prepara una exposicion suscrita por millares de firmas, dirigida al gobierno de S. M. en que se pide sea nombrado para la silla arzobispal de Toledo el sabio prelado de Valencia Sr. Monescillo. - El corresponsal.

Se dice que dentro de breves días se establecerán en el teatro de Eslava las funciones por horas, como en años anteriores.

Desde mañana estará abierta la contaduría del teatro de la Alhambra para el abono por la segunda serie de quince funciones.

En dicho teatro se pondrá en escena el lunes próximo Rigoleto, en que tomará parte el barítono español Sr. Aragón.

Ha sido contratado en el teatro de la Comedia el primer actor D. Miguel Cepillo.

En el teatro de Novedades se pondrá en escena mañana por la tarde el melodrama La huerfana de Bruselas, en que tomarán parte los Sres. Morales y García, y el juguete Lanceros, por el Sr. Zamacois.

En el teatro Lara se ensaya para representarse en breve una obra en un acto, titulada Vivir para ver.

Seguen llamando extraordinariamente la atención del público las representaciones de Los bravos de Vallparaiso, en el teatro Martin.

En provincias siguen poniendo dicha obra con éxito constante.

La corrida de toros verificada ayer en Valladolid, en que se jugaron toros de Bortolos, fué regular. murieron diez caballos. Her-

mosilla y Valentin estuvieron regulares. El Punteret mató muy bien el sexto toro.

La formacion de la compañía dramática que estaba preparando el distinguido actor señor Cepillo para el teatro Principal de la Coruña, ya no tendrá efecto, por no haber podido reunir el cuadro de artistas que eran necesarios a aquella.

Con gran concurrencia tuvo lugar anoche en el circo de Prico la anunciada soirée de moda. Los artistas que debutaron fueron extraordinariamente aplaudidos, con especialidad Mr. Franklen, equilibrista sobre trapecio, que fué llamado a la pista diferentes veces despues de su trabajo. Los demás que tomaron parte y que recientemente han hecho su presentación, merecieron tambien el honor de ser llamados por el público.

Tenemos entendido que en las funciones que hoy se verificarán, Mr. Parish ha dispuesto hagan su presentación todas las novedades de este circo.

En el teatro del Liceo de Salamanca ha sido sumamente aplaudido y festejado por el público el tenor Sr. Beltrami, en Marina, Juguar con fuego y La tempestad.

La cuarta representación de Lucia, verificada anoche en el afortunado teatro de la Alhambra, fué un nuevo triunfo para la señorita Compagni, que tuvo que presentarse en la escena al final del acto del primer acto y despues del difícil rondó, que cantó cual consumada artista. El tenor Sr. Rubis, que tanto se distingue en dicha obra, fué tambien justamente aplaudido.

Una noticia agradable para los dilettanti. Se asegura que el activo editor de música Sr. Zozaya, prepara para este invierno una serie de veladas artísticas en la elegante sala de audiciones de su conocido establecimiento.

Dichas veladas tendrán por principal objeto dar a conocer los alumnos más aventajados (a juicio de sus respectivos profesores) tanto de las clases de nuestra escuela nacional de Música, como los de enseñanza privada; ofreciendo de este modo a los noveles artistas nuevo campo de estímulo para exhibir sus progresos literarios. Aplaudimos y felicitamos al señor Zozaya por tan noble pensamiento, que de realizarse será un servicio más de los muchos que viene prestando al arte musical de nuestra patria.

La comedia titulada La cuestion, que tanto ha dado que hablar en los círculos literarios, y que se atribuye a algunos de nuestros primeros escritores, es original de D. Adolfo Llanos.

Puesto que la incógnita se ha descubierto casualmente, no creemos perjudicar al verdadero autor de la comedia publicándole su nombre.

Por indisposicion de la Sra. Castiglioni se ha suspendido esta noche la ópera Saffo, que debia cantarse en el teatro de la Alhambra.

En la iglesia de San Justo se han celebrado esta mañana solemnes honras fúnebres por el alma del primado de las Españas cardenal D. Juan Ignacio Moreno.

En el crucero de la iglesia se levantaba un sencillo y rico túmulo sobre el cual se veian las insignias cardenales.

El señor obispo auxiliar, P. Cámara, ha pronunciado una sentida y bellísima oracion fúnebre, consagrada a hacer el elogio del ilustre finado, ensalzando su mansedumbre y bondad como sus virtudes más omentes.

Comparó la mansedumbre del finado con la de Moisés.

Hizo notar el celo con que siempre defendió los derechos de la Iglesia, citando al efecto la publicacion de la enciclica del Syllabus, a pesar de haberse opuesto a ello el gobierno que entonces imperaba, y, finalmente, demostró su entereza para defender la religion, como lo probaba el hecho de haber firmado los escritos del ilustre finado la mayor parte de las dignidades eclesiásticas de España.

Celebró de pontifical el obispo de Cádiz, ayudándole de diácono y subdiácono, respectivamente, los ecónomos de Santa María y San Andrés, D. Manuel Calderon y D. Antonio Chacon.

Despues de la oracion fúnebre, y vuelta de espaldas al altar, se sentó, según rubrica, el celebrante, y a los cuatro costados de la tumba, en escabeles especiales, y cubierta la cabeza con mitra los demás prelados.

La solemne ceremonia ha sido costeada, como digimos anoche, por todos los curas ecónomos de Madrid, en memoria del cardenal

Moreno.

El duelo, formado principalmente por numerosísima representación del clero de Madrid, ha sido presidido por los señores patriarcas de las Indias, obispo de Sigüenza, Lopez Quiroga, del tribunal de la Rota; Pando, visitador eclesiástico, y D. José Fernandez de la Hoz.

Las sesiones que viene celebrando la sociedad Española de Higiene para tratar el tema «Los desinfectantes», continuarán el lunes 29, a las ocho y media de la noche, en el local de la sociedad, Montera, 22, bajo. Estas sesiones son públicas.

El señor ministro de Ultramar ha recibido el telegrama siguiente:

Barcelona, 26. El consejo de administracion de la compañía general de tabacos de Filipinas, se complace en ofrecer a V. E. su entusiasta felicitacion por el decreto sobre establecimiento de colonias agrícolas, que tanto contribuirá al desarrollo de la riqueza agrícola en aquellas islas. - El presidente, Claudio Lopez Bru.

Mañana publicará la Gaceta un real decreto nombrando ingeniero jefe de segunda clase de Filipinas, con la categoría de jefe de administracion de segunda clase tambien, a D. Erilio Ruiz Perez.

Mañana saldrán de Madrid los correos de Cuba, Puerto-Rico y Fernando Póo, y pasado mañana lo hará el de Filipinas.

Entre otras personas que no recordamos, han renovado sus abonos para la temporada de 1884 a 85 en el teatro Real, los señores duque de Fernan-Núñez, señora de Buschental, conde de Maceda, conde de Guaquí, marquesa de la Laguna, duquesa de Santaña, marques de la Puente, marques de los Ulagares, Sr. D. Ignacio Bañer, marquesa de Yasayo, marques de Campo, D. Manuel Silvela, marques de Caicedo, conde de Giraldo, D. Baltasar Llopis, conde de Munter, marques de Vallejo, duquesa de S. Lúcar, D. Daniel Carvallo, D. José Pedroño, conde de Goyeneche, marques de Larios, marques de la Habana, D. Juan Uragón, D. Alejandro Shee Saavedra, general Blenguá, duque de Tetuan, D. Antonio Guillermo Moreno, marques de la Fuente del Valle, D. Andrés Parladé, D. Juan Ulloa, D. José de Cardenas, duquesa de Castro Enrique, duque de Motezuma, marques de Almanzora, D. Celestino Ansoarena, D. José Tomás Salvany, marques de Valleumbroso, D. Luis Bruguera, don Manuel Luna, D. Luis Diaz Ulzurrun, don Joaquin de la Gándara, marques de la Cortina, D. Fernando Vida, duque de Vistahermosa, D. Matias Lopez, condesa viuda de Irazo, y las sociedades La Caza y La Peña.

Mañana 28, a las cuatro de la tarde, concluye el plazo de la renovacion de abono.

Mañana se publicará el orden de pago de la mensualidad corriente a las clases activas, pasivas y clero, que empezará el día 1.º de octubre.

El material se satisfará el día 4.

Probablemente en el consejo de ministros que se celebrará en la Granja, se tratará de la cuestion de los azúcares de Cuba.

El director general de Obras públicas, señor Enriquez Valdés, ha recaído hoy en la enfermedad que venia padeciendo, aunque afortunadamente no de gravedad.

Interinamente se encargará desde pasado mañana de dicha direccion, el ingeniero de caminos y oficial de secretaria del ministerio de Fomento, D. Rafael Clemente.

Una comision de propietarios del barrio de Argüelles, presentada por el señor teniente de alcalde del distrito de Palacio, ha sido hoy recibida por el señor marqués de Bogaraya, y le ha espuesto la conveniencia y utilidad del pronto despacho de un expediente incoado tiempo ha sobre prolongacion de

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

- Tranquilizaos, - dijo dulcemente Ivan, - debéis estar muy fatigada. En efecto, era demasiado larga la narracion; sin embargo, la jóven murmuró débilmente: - Padre mio, acabo de confesar mi falta y las circunstancias en que la cometí; no es sin embargo la parte de mi historia que me cuesta más trabajo referir delante de vos y delante de Ivan. Bajó la cabeza como aguardando una respuesta y Mauricio se levantó, se acercó a ella y depositando un beso en su frente exclamó: - Levanta la cabeza, hija mia, no es la victima quien debe sonrojarse, sino el verdugo. - Gracias, padre, gracias; tú eres indulgente para mí; tu perdón me dá fuerzas para continuar. - Quieres dejar tu narracion para mañana? - No, padre mio, tengo deseos de terminar para dar en lo posible al olvido tan tristes recuerdos. Tomóse un momento de pausa y prosiguió: - Os dije que llegué a Paris. El movimiento de la gran ciudad de tal manera me trastornó, que durante los primeros días no me ocupé más que de buscar un alojamiento, porque la vida de hotel es muy cara y yo debia economizar todo lo posible mis cuantiosos francos. Llegaba a Paris sin tener la menor idea de las dimensiones de la ciudad, de la vida que aquí se hacia, y me figuraba que como en Nancy bastaría un par de días de investigaciones para dar con el que buscaba. A los dos días comprendí mi error. Alquilé un pequeño cuarto en Batignolles, pagué el primer mes adelantado y entonces empecé a hacerme cargo de mi situación. ¿Dónde estaba Emilio? ¿Qué habia sido de él? ¿Cómo encontrarle? Me ocurrió ir a preguntar a la facultad de derecho. Pero allí era desconocido. Ya no era estudiante, se habia recibido de abogado. ¿Qué más os diré? Durante dos meses me entregué a las investigaciones más insensatas. A veces me decía que quizás él por su parte hacia las mismas investigaciones por buscarle a mí. Pero ¡ah! esto era por engañarme a mí misma. Antes de dejar a Nancy habia dicho en el correo que cualquier carta que hubiese a nombre de ines para la lista, la remitiesen en las mismas condiciones a Paris. Todos los días iba a preguntar si habia carta para mí. Todos los días el empleado me daba la misma respuesta. ¿Posible era que se hubiese olvidado de mí hasta ese punto? ¿Qué le habia yo hecho para que me supusiera al abandono, la miseria, a los diez y seis años, próxima a ser madre? No sabía, sin embargo, ignorar que mi estado me cerraba todas las puertas de Nancy, y la primera la de casa de mi protectora. Lo único que podía ignorar era que esta jóven tan buena, tan generosa, fuera capaz de darme los malos consejos que me dio en Paris. Me desolaba a veces que estaba enferma, que

habia muerto... cuantas argucias podian disimularme la horrible realidad. Hay un grado de dureza fria y calculada que no se puede creer, que no se puede ni aun concebir. ¿Cuántas veces despues en mi larga agonía me he arrepentido de no haber dicho la verdad a madama Lemeunier! ¿Cuántas veces tomé la pluma para confesársela, para preguntarle por Emilio, y siempre la volví a soltar, pensando: ¡ya es tarde! No me responderá. Despues, si es inocente, si al fin le encuentro, ¿con qué cara le podría confesar que le he calumniado? Y quemaba mi carta y seguia corriendo por las calles de Paris como el perro que ha perdido a su amo y le busca desalentado mirando a todos los transeuntes. A pesar de la más estricta economía, mi tesoro disminuía poco a poco. El vestido con que habia hecho el camino se caía a pedazos y fué preciso reemplazarle. En mi incansante andar por Paris mi calzado se deterioraba, me privaba hasta del alimento necesario y en el estado en que me hallaba, esto me producía vértigos, desmayos. Dos veces me recogieron privada en medio de la calle y los días en aquella zozobra, las noches en perpétuo insomnio, hacian insoportable mi vida. Algunas horas la empleaba en coser las prendas de mi pobre canastilla, y ya pensaba buscar labor para ayudarme; pero sabia coser mal, y además no conocia a nadie, no pensaba más que en mi hijo que iba a nacer y en buscar a Emilio. Una vez encontrado, me creia salvada, porque ni por un momento me ocurría la idea de que me rechazase. Tantas fatigas, tantas emociones, acabaron por vencer mi resistencia. Una noche caí sin sentido en la puerta de mi cuarto. Algunos vecinos me recogieron y cuando recobré el sentido me hablaron del hospital. Yo no tenia ya repugnancia a nada, necesitaba reposo a todo trance y acepté la idea. Fué trasportada a la casa de maternidad donde nació mi hijo al cabo de quince días, un niño débil, enfermizo, al que puse por nombre Jorge y al que habeis visto muerto en mis brazos.

XXIII. Donde se encuentra el padre.

La primera pregunta que me hicieron cuando nació mi hijo y estuve en estado de contestar, fué que si pensaba conservarle. Respondí que sí, asombrada de semejante pregunta; despues he comprendido que era muy natural. La situación de una madre jóven, sin marido, sin recursos, es tan peligrosa, que realmente no se le puede imponer como condicion que conserve a su hijo; puede encontrarse bastante heróica y en ese caso el niño está mejor en un asilo. Mi respuesta, la ternura que yo manifesté desde luego al pequeño Jorge, mi extraordinaria juventud, interesaron al médico, que me conservó en el hospital algunos días más de los que permiti-

LA HIJA DEL AMANTE.

tia el reglamento y por fin dándome un pequeño socorro me hicieron salir de la casa. Allí habia conocido a otra jóven en mi misma situación, pero esta declaró desde luego que no podia encargarse de su hijo. Salimos el mismo día, y ella de más edad, nacida en Paris, con más experiencia, me dió algunos consejos y me ofreció labor para la misma casa donde ella trabajaba. Yo acepté con reconocimiento. Ahora tenia que alimentar a mi hijo; era preciso vivir, era preciso trabajar. Por consejo de mi amiga renuncié al alquiler un cuarto amueblado que era muy caro, y tomé un cuarto desahogado en la calle del Temple, un sexto piso en el fondo de un patio. Compré lo más preciso, todo con el dinero que me habian dado en el hospital, y aun me quedaron una docena de francos. Carlota, que este era el nombre de mi nueva amiga, me hizo dar labor semejante a la que a ella le daban, y consistía en bordar con cuentas de cristal las cintas y las pasamanerías para los vestidos. No hay labor más ingrata, más mal pagada. Carlota, que ya tenia costumbre, solia ganar treinta sueldos al día, y se ayudaba por otros medios. Yo tenia menos habilidad, criaba a mi hijo y además no podia adelantar tanto como ella. No tengo para qué decir las miserias que pasaba. Habia querido a Emilio sin conciencia de lo que hacia. Me habia abandonado despues, y sin embargo, no existia para mí más hombre que él en el mundo. La existencia ligera de la mayor parte de las jóvenes obreras de Paris, me horrorizaba, la juzgaba imposible para mí, y a ella hubiera preferido mil veces la muerte. Ya veis que lo he probado. Como os he dicho, vivia en la calle del Temple. Lo barato de la estancia que ocupaba y la vecindad de Carlota me habian decidido a preferir aquel barrio. Pero la casa que me daba labor estaba en la calle de San Sulpicio, y para llevar mi obra tenia que hacer una larga travesía, lo que me hacia perder una gran parte de mi tiempo, no logrando sacar más de diez ó doce francos al mes. Yo criaba, tenia que comer por dos. El invierno se acercaba a grandes pasos. ¡El frío vendria con todos sus horrores. ¿Cómo abrigar a mi pequeño Jorge? ¿Cómo trabajar con los dedos entumecidos? ¡Eres una necia! - me decía con frecuencia Carlota. - Gastarás tu salud, y entonces si que matarás a tu hijo. El caso es tener dinero... ¡y venga de donde venga! Vé a pedir pan fiado al panadero, y verás si te le dá a crédito por tu virtud... a mí me le fia porque sabe que tengo quien me proteja, y si no tengo dinero un día, lo tengo al siguiente... ¡La virtud... ¡la virtud!... Si valiera de algo, la sociedad ayudaría a tantas jóvenes virtuosas como se mueren de hambre... Otras veces con su singular razonamiento me decía: - Yo no me fízo por nada, soy incapaz de ha-

cer daño a una mosca, pero en que un hombre me que'ra, ¿qué mal hay? Muchas grandes señoras, que pasan por muy honradas, licen otro tanto y el mundo no las sefiala con el dedo. ¡Además la vida es tan cortal... - Yo no puedo pensar lo mismo, - lo respondo; - tengo a mi hijo, quiero criarle y lo quiero que un día se avergüence de mí. Además yo amaba a su padre, tarde ó temprano le encontraré y entonces hará por él lo que no quiere hacer por mí. - Eso por supuesto, - replicaba mi amiga encogiéndose de hombros. - Vé a los niños espósitos y verás cómo los padres aman a sus hijos. Pero, en fin, tú eres de otro modo de pensar. ¿Qué es lo que hace tu amante? - Debe ser abogado. - ¿Cómo se llama? - A esta pobre muchacha no tenia razon ninguna para ocultarle el nombre. No le conocia, no era del mundo en que él se agitaba, y despues mi estado de desesperacion me hacia más locuz. - Se llama Emilio Rouget - respondi; - ¿no le conoces, no es verdad? Pues ya ves de qué ha servido que te lo diga. - No, no lo conozco; pero, ¿quién sabe! Yo soy más lista que tú... quizás encontraré a ese ser... invisible. Yo no puse atencion en esta promesa, y tres días despues entraba radiante en mi cuarto. - ¡Ya lo tengo! - me dijo con aire de triunfo. Yo la miré con asombro. No la comprendia. - ¿Qué? - le pregunté. - Que he cazado al mirlo. - ¿Qué mirlo? - Tu bribon. - ¿Qué dices, Carlota? ¡Imposible! ¡no te burles de mí! Yo estaba pálida como una muerta, y todo mi cuerpo temblaba. - ¿No se llama Emilio Rouget? - Sí. - ¿Abogado? - Sí. - Pues bien, ya ves cómo sirve para algo tener amantes; le he dicho su nombre al mio. - ¡Y bien! - Ha ido al Palacio de Justicia, ha consultado la lista donde está inscrito el nombre de todos los abogados, y tu Mr. Emilio Rouget vive en la calle Sufiot, número 19. En efecto, era bien sencillo. Si yo hubiera sido menos ignorante, hubiera pensado en ese medio el primero. Eran las ocho de la noche. Me levanté, me puse mi gorra en la cabeza y dije: - Guárdame a mi niño, voy allá. Y partí como una loca.

XXIV. Un jóven de carrera.

- No sé cuánto tiempo empleé en ir desde la calle del temple a la del Sufiot, ni el camino que seguí.

